

El papel de los diplomáticos y literatos latinoamericanos en la formación de las redes culturales transatlánticas: los casos comparados de México y Uruguay, 1914-1945

Pilar Cagiao Vila  
Agustín Sánchez Andrés

La ponencia propuesta se articula en torno a un análisis comparado de las redes establecidas por diplomáticos y literatos españoles, uruguayos y mexicanos en estos tres países, donde tanto legaciones como consulados funcionaron como espacios de gestación y consolidación de redes transnacionales entre las dos guerras mundiales. Ministros y cónsules de ambas orillas desempeñaron su cargo incentivando y llevando a cabo actividades que fueron nodos de redes que cimentaron los nexos transatlánticos.

La acción cultural promovida por americanos y europeos tejió relaciones que se materializaron en iniciativas públicas y privadas que fortalecieron vínculos que iban más allá de las relaciones bilaterales para convertirse en manifestaciones compartidas de proyección transnacional en el período de Entreguerras.

Prensa, empresas editoriales, tertulias, asociaciones, instituciones, congresos, exposiciones y manifestaciones simbólicas que tuvieron a Europa y América como escenario, fueron foros de convergencia a la vez que instrumentos de forja de redes transnacionales en estas coyunturas de cambio.

Tomando al Uruguay como caso de análisis, se propone el estudio de intelectuales que además de diplomáticos fueron activos agentes culturales durante su estancia en España. Junto a intelectuales españoles y americanos, se implicaron en iniciativas de diferente carácter durante la dictadura de Primo de Rivera, la Segunda República y la Guerra Civil. Se significaron en manifestaciones como el vuelo Plus Ultra (1926), la Exposición Iberoamericana de Sevilla (1929), y la construcción de la Ciudad Universitaria de Madrid.

Un ejemplo es el del ministro plenipotenciario, escritor y periodista Benjamín Fernández Medina, que entre 1917-1930 se vinculó a los circuitos académicos y culturales conformados por españoles y latinoamericanos. Fue comisionado del Uruguay ante la Sociedad de Naciones en Ginebra donde promovió un Instituto de Estudios Internacionales de carácter hispanoamericano. Después de otros destinos, regresó a la legación en España entre 1940 y 1946, años cruciales para la reformulación de las relaciones durante el primer franquismo.

En cuanto a la red consular, se singularizarán los casos estratégicos de Cádiz y La Coruña a través de la actuación durante los años veinte y treinta de Carlos María Vallejo y de Faustino M. Teysera respectivamente. Además de ocuparse de las funciones derivadas del cargo contribuyeron a la dinamización de espacios de intercambio cultural, no sólo en los ámbitos locales, sino también en la esfera de relaciones de mayor envergadura.

En el caso de México, la ponencia analiza las trayectorias de Alfonso Reyes y Francisco A. de Icaza en España y el papel jugado tanto por el joven escritor regiomontano, primero como exiliado y posteriormente como diplomático, como por el poeta y diplomático capitalino, en la creación y consolidación de las redes culturales establecidas entre los intelectuales mexicanos y españoles durante el primer tercio del siglo XX.

Reyes se exilió en España en 1914, donde desarrollaría una intensa actividad literaria y periodística hasta 1924. Su rápida inmersión en los círculos culturales madrileños le llevó a incorporarse al Centro de estudios Históricos de Madrid bajo la dirección de Ramón Menéndez Pidal.

Su creciente prestigio como escritor y crítico literario le permitió reconciliarse con el régimen revolucionario tras la caída de Huerta y el triunfo de Carranza, que en 1919 le designó como vocal de la comisión mexicana “Francisco del Paso” y en 1920 segundo secretario de la legación de México en España, convirtiéndose entre 1922 y 1924 en encargado de negocios de México en Madrid.

Al igual que en el caso de Icaza, sus contactos entre la élite intelectual y política española le permitieron desempeñar un papel destacado en el complejo proceso de normalización de las relaciones entre España y el México revolucionario; así como en la difusión de la cultura mexicana en España. Las redes político-intelectuales que Reyes contribuyó a cimentar durante la década que permaneció en España serían fundamentales en el acercamiento hispano-mexicano que tuvo lugar durante la II República.

La actuación de Reyes e Icaza, para el caso de México, y la de Fernández Medina, Vallejo y Teysera, para el de Uruguay, ponen de manifiesto como las redes académicos-intelectuales construidas por todos ellos con sus contrapartes españolas contribuyeron a reforzar el acercamiento de sus respectivos países a España durante la difícil coyuntura marcada por las dos guerras mundiales.